

FEE DE ERRATAS.

PAG.4 col.1. renaciessemos, lee renaciessemos, p.5. c.1. se, lee se, p.5. c.2. concupiscen-
tia, lee concupiscencia; p.5. c.2. concupiscencia, lee concupiscencia, p.7. c. 1. Al, lee
el, p.7. c.2. dal, lee del, p.9. c. 2. concupiscencia, lee concupiscencia, p.9. c. 2. terra, lee
terra, p.193. c.1. quia ros levis, lee ros lucis, p.216. c.2. quasi sparcitiam, lee quasi spur-
citiam, pag.239. Tamaturgo, lee Taumaturgo, p.360. fiet hostem, lee sicut hostem.

Este Libro intitulado, *Oraciones Evangelicas de las Feras mayores de Quaresma*, com-
puesto por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor D.Fr. Francisco de Sobrecasas, del
Orden de Santo Domingo, Arçobispo de Caller, del Consejo de su Magestad, &c. Ad-
vertiendo estas erratas, está bien, y fielmente impresso. Madrid, y Abril 29. de 1690.

Don Martin de Ascarza.

Corrector. General por su Magestad.

AL LECTOR.



PREZCO à la benignidad de tu censura estas Oraciones Evangelicas,
que han gemido entre los bronces de la prensa; con el temor de verse
ahogadas en las entrañas del entendimiento, sin acabar de nacer para
los ojos. Las varias ocupaciones, son como para el fuego el exceso de
combustible, que eclipsa sus luzes, porque el alimento es superabunda-
te. Esta razon milita mas en la tenuidad de llama de mi limitada Antor-
cha: Pues con el peso de otros empleos (que son tambien de mi vocacion) no he podi-
do pulir, ò perficionar los conceptos; ni el ingenio ha podido abreviar este inutil par-
to. A tu discrecion apelo de tu severidad: porque en revista conocerás que los mate-
riales son de palabra divina, en el decoro, y solidez de la Escritura Sagrada. Advertirás
que por lo mas frecuente, se derrama el agua del Parayso que se halla en el manantial
de los Santos Padres. Y para perfilar de la novedad (que es el suave cebo de los an-
guelos de Dios) procuro que el oro de los Egypcios sirva para el adorno, y culto del
Santuario; mostrádo à las letras humanas, como esclavas de las divinas. Las saluciones
vân engastadas con varios lugares de Escritura, que explican en los misterios, y som-
bras de la Ley Antigua, la revereracion de la luz Evangelica. Si Dios me concediere
terreno en el tiempo, y salud, continuaré las tareas de la impressiõn. Suplicote admi-
tas, ò enmiendes estos frutos de mi agricultura, ò con la docilidad fecunda de tu inge-
nio, ò con mas profunda claridad de tu discurso; y en premio de lo que hallares fruc-
tuoso, imploro tus oraciones para ser menos inutil en mi empleo; aspirando à parecer
hijo de la Iglesia; ò en dar gracias à la Alta Sabiduria, si logro tu enseñança; ò en suge-
tar mi cerviz à la sagrada censura, que corrigiendo ilustra, enmienda, y honra.

ORACION EVANGELICA.
MIERCOLES DE CENIZA.
PREDICOSE
AL S.^{CO} REAL SUPREMO CONSEJO
DE LOS REYNOS DE ARAGON, EN EL
REAL HOSPITAL DE NUESTRA SEÑORA
DE MONSERRATE.



EL mas alto estilo de favorecer, es dar tiempo, y lugar, para
que se mejore el coraçon. Estas dadivas son los dos Polos
de nuestra dicha, los dos cimientos de la fabrica espiritual, y
dos columnas, que sustentan el Templo de la Virtud: *Dans*
tempus, & locum, per que possint mutari à malitia. A vnos
concede el Cielo muchos años de tiempo, pero no lugar Santo; como à
Esau, que aunque vivió muchos años para la destemplança, y discordia,
no halló lugar propicio de Penitencia: *Non invenit Penitentia locum.* A
otros concedió lugar Santo, y les negó el tiempo para conseguir el indul-
to; como al Sangriento Ioab, que murió afido al Divino Tabernaculo,
sin que se le diese tiempo para buscar medios, que templassen à su Rey
enojado. Pero que fuera si se multiplicassen las dadivas del tiempo, y del
lugar Santo, para enmendar nuestra Malicia, despertar nuestra Perea,
informar nuestra Ignorancia, asegurar nuestra Ventura, y amanecer
nuestro Defengaño como Aurora? O celestial dicha de las Almas! Para
quienes se abre el Lugar Santo en tanto numero de Templos, que como
la Piedra de Iacob gozan la Vncion de la Misericordia, la Escala de las Vir-
tudes, y la Puerta del Cielo en sus Dones. O inestimable Tesoro de las
conciencias! Pues en quarenta dias de tiempo goza la feria de la inmorta-
lidad, para comprar todas las delicias de Dios.

Por esto nuestra Madre la Iglesia nos franquea los dos Pechos Dulci-
simos de la Divina Clemencia, para que disfrutemos al Lugar Santo,
en frecuencia de Sacramentos; y ateforemos al tiempo Santo, arando
nuestro cuerpo con ayunos; y sembrando virtudes entre los surcos del mi-
serable polvo, de que somos formados. Esta es la prudencia sagaz de las

A

fier-

Sapientia
c.12.v.20

Ad He-
breos.12.
17.
3. Regum
cap.2.
1. qd.

ORA-

ORACION EVANGELICA.

2
 fierpes, a quienes el Autor de naturaleza enseña la renovación, y juventud de sus escamas: pues ayunando quarenta dias, disponen a su cuerpo para el despojo, rejubesciendo despues con novedad de alientos, como refiere San Epiphanyo: Y si dixo el Propheta Micheas, que las sierpes se alimentan del mismo polvo que surcan: *Lingent pulverem sicut serpentes*. Alto documento tiene el defengano en el polvo, que nos amenaza, como fin, y principio. Estos quarenta dias de ayuno, son la renovacion del espiritu; pero nunca ha de perder nuestra memoria el alimento del polvo: porque sola esta memoria haze apreciar la dadia del tiempo, y el beneficio del Lugar Santo.

La razon es: El tesoro se estima, no quando poseido, sino despues de malogrado; la posesion vulgariza la felicidad; destiñe, y apaga los colores del bien. Si consideramos el misero polvo, como pavela de las antorchas, que apagò el sepulcro, lo hallaremos Espejo de defenganos. Quantos cadaveres que sellan estas lossas, y aumentan el lamentable polvo de las sepulturas, si bolviessen à gozar del tiempo de la Penitencia, y del lugar de la misericordia, darian al Cielo mas abundante cosecha, con la renovacion de la vida? Desàtenos, pues, en polvo la memoria; depositenos en vn terreno, en que mirèmos ya perdido el usufructo de los dias, y de las Iglesias; que solo quando con el polvo se miran ambos bienes perdidos, tendràn con el mayor defengano, el mayor aprecio.

A los Israelitas en Egipto les manda Dios que cuenten los años del tiempo, por el mes de Nisan, que es Março: *Mensis iste vobis principium mensuram*. En este proprio mes les manda consagren sus casas en Lugares Santos, rubricando los Lindares con la Sangre del Cordero destinado para el Sacrificio: *Erit autem Sanguis vobis insignum in aedibus in quibus eritis*. En Egipto quiere Dios que empiece el aprecio del Lugar Santificado, con los Sacrificios, y el aprecio del Tiempo, siendo su primer mes el de Março? Si dize San Gaudencio: porque los Israelitas aunque empezavan su año por esse mes antiguamente (como es sentir de muchos Doctores) delatendò el Cielo esse modo de empezar el año, y essa forma de calcular el tiempo, hasta que el Pueblo rompiò las cadenas de Egipto con suspiros, y llantos: *Non sunt imputati Israelitis isti dies, quos consumiserunt in Egipto, sed quando ingemuerunt ad Dominum conversi ab operibus duris*. Rara concomitancia de sucesos! Que el primer Lugar Santo de los Sacrificios, y el primer mes del año Sagrado, ayana de tener su Origen, y su Oriente en Egipto? Si. Quiso Dios que empezasse el aprecio del tiempo, y Lugar Santo, quando empezasse el mayor defengano de los Hebreos: Que defengano? *In cunctis diebus Egipti faciam iudicia ego Dominus*. Lira: *Omnia Idola Egipti lignea subito fuerunt putrefacta: & omnia metallica resoluta, & fissa in terram; & omnia lapidea comminuta*. Todos los Idolos que adorava Egipto, dispuso el Cielo, cayessen convertidos en polvo; multi-

S. Epiphanius in Physiologo Abstinet a cibo quod dicitur, & postea sententiam exiit.

Micheas c. 7. v. 17.

Exodi, cap. 12.

S. Gaudencius, tract. 1. in Exodum. Flavius Iosephus, lib. 1. Antiqu. cap. 5.

Lira, super Exod. c. 12.

MIERCOLES DE CENIZA:

3
 plicaronse los espejos del defengano, con el polvo de los Idolos: Vieron sensiblemente convertidas las adoraciones del incienso, en desprecio, ruina, y estrago: los que ayer eran reverenciados con aromas, eran oy ultrajados, como pavela; y avista de tan funesta memoria, que era amenaza, y escarmiento, hallò el Pueblo muy limpio el espejo del defengano, aun entre las nubes tragicas del polvo: Pues en el mismo dia deste conociamiento, se ha de dar principio al tiempo Sagrado, y al Lugar del primer Sacrificio; para que los dos bienes mayores del alma, que son espacio de penitencia, y lugar de misericordia, tengan el origen, y principio, à vista del polvo, que es origen de nuestro cuerpo.

Por esta causa no acostumbra oy la Iglesia dar bendicion al Predicador de la Divina Palabra; porque suple por bendicion la Ceniza. El ser Ceniza, es maldicion de la culpa: El considerar con el alma esta Ceniza, dà bendiciones de gracia. El convertirnos en polvo, es nuestro daño, y castigo; y en anticipar la tragedia deste polvo, està el remedio: luego oy nos maldice Dios, y nos bendice Dios; nos maldice con el polvo del cuerpo; nos bendice, considerando este mismo polvo el espiritu. Y pues en todas las cabeças pone la Iglesia el recuerdo de la Ceniza, en ninguna falta la memoria con que se bendicen las almas.

Dos Profetas hallò que predicaron Penitencia al Rey Achab, y à su estragada Corte, en quien todos los vicios hallaron silla dominante. El Profeta Elias, y el Profeta Micheas. Elias tuvo la bendicion del Cielo para predicar: ya porque Dios expressamente lo mandò: *Ostendete Achab*. Ya porque siendo niño lo saludaron los Angeles del Cielo. Dize San Epiphanyo: *Pulsionem salutabant*; ya porque Elias tuvo en su lengua las llaves del Cielo, para la lluvia, que dixo el Christostomo: *Clavis Celi fuit Sermo Elia*. Muy lleno de bendiciones hallò Elias: y al Profeta Micheas? Lo hallò maltratado, ultrajado, y herido, sin que ni los Angeles lo saluden, ni las llaves del Cielo se le entreguen, ni la Mano del Altisimo le ferie bendiciones: *Percussit eum, & vulneravit*. La diferencia es clara entre los dos Profetas. Como habla Micheas al Rey Achab, y como le predicar: *Mutavit asperione pulveris os, & oculos suos*. Llenòse de polvo el semblante: con el polvo en los ojos predicò al Rey obstinado; y quedò tan contrito, y rendido à los documentos, que el mismo Rey confesò la verdad, aprobando el discurso de la razon: *Hoc est iudicium tuum, quod ipse decrevistis*. Pues si el Profeta Micheas predica con el polvo en la frente, no necesita de otras bendiciones, para hazer fruto en las rebeldes voluntades: Así lo probò el sucesos; pues luego que el Profeta Micheas se quitò el polvo del semblante, ya le faltò la sensible bendicion para convertir al Rey: *Aspersit pulverem de facie sua*. Pues el Rey, que antes estava rendido, y docil à los consejos Divinos, passò à furioso, y obstinado, convirtiendo en olvido los Divinos preceptos, despues que en el Profeta faltò la vista del

3. Regum cap. 18. & cap. 20.

S. Epiphanius de Prophetarum vita, & merito, cap. de Elia. S. Christostomus, Serm. 2. de Elia.

3. Regum cap. 18. & cap. 20.

ORACION EVANGELICA.

4

polvo: *Audire contemnens, & furibundus.* Así, que el polvo de quien predica, haze con el desengaño vn Auditorio convertido; en faltar la memoria deste polvo, queda el Auditorio obstinado; porque el ser polvo, y no considerarlo, es la maldicion de la culpa, contra la vida del cuerpo; el ser polvo, y conocerlo, es la bendicion de la Gracia, para la vida del espíritu: pues en el misero principio, y en el tragico termino del polvo cerró Dios, como entre dos parentesis, la breve clausula de nuestro aliento; para que todo lo que tiene de infeliz, transitoria, misera desgraciada, y caduca, para la vida, sea dichosa con esta memoria sagrada; que quanto abre mas profundas las canchales de la tierra, encuentra mas segura con el desengaño, el agua de la Gracia.

Vnge caput tuum, & faciem tuam lava, ex Math. cap. 6. Pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex Genesi, cap. 3. & Ex Ritu Ecclesiae



Simas debemos à la bondad del remedio, que à la malicia del daño; quien no aprecia al Divino Medico que lo introduxo? Por Adan tuvimos dos daños; vno, quanto al Alma; otro, quanto al cuerpo: El daño del Alma fue la culpa; el del cuerpo, fue la muerte, que nos reduce à polvo. El daño del Alma tiene su remedio en el Bautismo; pues por el renacemos para el Cielo. El daño del cuerpo tiene su remedio, en la sepultura de Christo, pues en ella nos configuó el Redemptor, el que renacessemos de las cenizas de la tierra à los dotes de Gloria: *Sufficiens argumentum fuit, quod homines et ante resuscitandam virtute Divina, non solum de sepulchris, sed etiam de quibuscumque cineribus.* Dize Santo Tomás: Luego por el Bautismo, y sepultura de Christo nos libramos de la culpa, que es el daño

D. Thom. 3. part. q. 51. art. 3. ad 3.

del Alma; y de las cenizas, y polvo, que es el daño, y pena del cuerpo. Por esso dezia San Pablo, que el bautizarnos, es sepultarnos con Christo: *Consepulit enim sumus cum illo, per Baptismum.* Y en significacion deste misterio, la Fuente del Bautismo se bendice el Sabado Santo, que es dia de la sepultura de Christo; y observan S. Iuan Damasceno, y Santo Tomás, que el bañarse tres vezes el Infante en agua, es en memoria de los tres dias que estubo Christo en la sepultura: Luego el bautizarnos con Christo, convierte al agua en fuego, que acrisola, y purifica à la Alma de su culpa: *Baptizabit Spiritu Sancto, & igni.* Luego el sepultarnos cõ Christo, cõvierte las cenizas, y polvo en gloria de nuestro cuerpo.

Pues si esto haze el Bautismo Sacramental, otro Bautismo Espiritual tenemos oy. En el Bautismo ay vncion de la cabeça, y baño de agua. Este es el Evangelio: *Vnge caput tuum, & faciem tuam lava.* La vncion de la cabeça se forma con la ceniza; en imitacion de Ester, que compungida, hizo de la ceniza vnguento penitente de su cabeça: *Pro varijs vnguentis cinere, & stercore implevit caput.* El baño de agua, se forma en este Bautismo con el llanto de la penitencia: *Lachryma peccati baptizant;* que dixo

Ad Rem. cap. 6.

S. D. mafe. lib. 4. de fid. Ortho. cap. 10. & S. Thom. super Epist. ad Roman. cap. 6.

Ester, ca. 14. 2.

S. Petrus Christolog. Serm. 107.

MIERCOLES DE CENIZA.

el Chrisologo. Todo esto lo ciñe el misterioso Rito de la Iglesia; pues vage nuestras cabeças con el desengaño de la ceniza: *Pulvis es.* Y mientras se vngen las cabeças con esta memoria, canta de la profecia de Joel, lo que suena à lagrimas: *Plorabunt Sacerdotes, & Levitae: Parce Domine.*

Joel, cap. 2. 17. 1. Corinth. 15. 49. Si cut portavimus imaginem terreni, portemus, & imaginem caelestis.

Y como el Bautismo nos borra la imagen de Adan terreno, y nos pinta la semejança del Adan Celestial, que es Christo: Por esso nos aconseja el Evangelio Santo, que no atesoremos en la tierra, sino en el Cielo: *Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra: thesaurizate autem vobis thesauros in Caelo.* Atesoramos en la tierra con las sensuales delicias, con el mal uso de las riquezas, y con el terremoto de la vanagloria: Atesoramos para el Cielo, con ayunos, y vigilijs, con exercicio de virtudes santas, y con la perseverante joya de la penitencia. Pues para que este Bautismo Espiritual sea fructuoso, se han de olvidar los mentidos bienes de la tierra, y se han de buscar con ansias los inmortales bienes del Cielo; que por lo que buscamos, conoceremos nuestro termino; ò feliz, ò desgraciado. Si amas à la tierra, en el coracon de la tierra està el abismo: Si buscas el Cielo, en lo mas alto està prevenido tu Solio: *Si deorsum sunt, que amas ad ima descendes: Si sursum sunt, que diligis, ad Summa pervenies,* dixo San Leon Papa.

S. Leo Papa, Serm. de Nativitate.

S. I. NO ATESOREMOS en la tierra; borremos la imagen de Adan terreno.

DE tres modos, dize San Iuan, se atesora para el mundo, ò con la torpe sensualidad, ò con la fediencia codicia, ò con la soberbia; que es madre de la hipocresia contagiosa: *Omne quod est in mundo,*

1. Ioannis, cap. 2. 16.

concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vitæ. La torpe sensualidad halla freno en la memoria de nuestro misero polvo; que es lo que despues dize San Iuan: *Et mundus transijt, & concupiscentia elur.* Son transitorios estos falsos bienes, como son precederos sus poseedores, que es cõvertirse en polvo los Idolos que vanamente adoras, y el cuerpo à cuyo gusto ciego te sacrificas. De parte de los Idolos, písamos en el polvo de las Iglesias, el desengaño. Quátos semblantes hermosos repetò la idea, que yacen oy baxo de estas lossas, eclipsado el espejo con las funestas cenizas? Si se descubriessse à los ojos lo que sellan los sepulcros, ò como leyeramos entre el horror, y el miedo muchos libros de desengaño! Este tragico paradero tienen las delicias: Este feo castigo tiene el ansia de la torpeça? A vn polvo que se pisa con desprecio, y se oculta de los ojos por el asco, se reduce to da dulce fabrica del apetito? O suba este polvo desde los pies incautos al juicio del celebre, para q̃ nuestras olvidadas huellas sean estampa de nuestra memoria! O si fuesse tan frequente el desengaño, como cotidiano, y vulgar el escarmiento! Luego que entio à Reynar el Santo, y zeloso Rey lossas, para dar resplandor à los rayos de su Corona, assegurò la Diadema de la Fè Divina, persiguiendolos idolatras, y derribando la profanidad de sus altares, y estatuas; y desatando en cenizas los Simulacros mas venerados del vulgo, arrojò los palidos despojos del fuego, en el arroyo Cedron, que baña la parte Oriental de Jerusalem: *Dispersit cinerem eorum in torrentem Cedron.* Todo lo que lossas obrò en el espiritual beneficio de su Reyno; fue para sembrar desengaños que en-

4. Regum, cap. 23.

frenassen la ceguedad de los feridos. Lo primero, porque sembrò huesos de difuntos; en donde la Gentilidad tenia sus torpes recresos: *Replevitque loca eorum ossibus mortuorum.* Lo segundo, porque el polvo de vn Idolo, que ocasionava torpeças en el Templo se esparció sobre las sepulturas del vulgo, que ciegamente lo avia adorado: *Reddegit in pulverem.* *Abulensis: Ad villificandum sepulchra illa.* Pero arrojándolas cenizas en el arroyo Cedron, explicó Iosias el mayor desengaño, representado en el espejo de vn arroyo cieniciento. La razon es: Porque el arroyo Cedron, despues de caminar por el llano de vn Desierto, paga al mar muerto de Pentapolis su tributo, comodize en su *Corographia Adricomio: Per plana Deserti in mare mortuum fluens absorbetur.* Es el mar muerto vn golfo de funebres cenizas, que dexò el fuego de Sodoma; y así dize el Sabio: que sus orillas humean como cenizas mal apagadas: *Fumigabunda constat de-ferentia terra.* Pues este arroyo que muere en el mar de las cenizas, ha de tener à las cenizas de los Idolos por castigo, y pena; significando Iosias, que si nuestra vida, es como arroyo que para en las cenizas del mar muerto: *Sicut aqua dilabimur.* Esta vida no tiene otro escarmiento, que ver en el espejo corriente del desengaño, vn polvo tragico, que es el paradero de los Idolos engañosos. Este paradero considerava aquel Monge, que en los Arenales de Egipto sembrava para el Cielo; pues convatida su pureça, de vna molesta bateria de pensamientos, humedeció vn lienço en la podre de vn sepulcro, y entre el olfato, y los ojos repartió el desengaño, co-

Ibidem.

Abulensis, ibi, q. 14.

Adricom, ia Ierusal, num. 202.

Sapientia, cap. 10. 7.

nociendo el lamentable fin de los placeres del mundo: Y fiso entremonos en la consideracion por las sepulturas; registremos à la muerte su Casa; enarbolemos las mortajas como Vandera; y contemplemos tantos millares alistados entre las lossas, que antes fueron para la vista halago de la belleza. Que se hizieron en la organizaciõ de vna calavera las dos luzes, que brillavan como antorchas? Que se hizieron los dos agiles espejos de la vista? En que parò el ayroso talle, el dorado cabello, los alagueños labios, el rosicler de las mexillas, y otras gracias de naturaleza, por quien tantos ciegamente cautivos se aprisionan? *Pulsis es.* Por el polvo que oy entre colores se oculta, se conocerà el polvo, que entre palideces mortales se manifiesta: *Et in pulvere reuertetur.* El ayroso talle, es ya lamentable podre: El dorado cabello, ni señas ha dexado de sus hebras, entre los atomos de la ceniza: Los alagueños labios, yà descarnada la puerta de la gula, solo muestran traspiellados huesos, como cimientos de la fabrica, que cayò en tierra. El rosicler de las megillas, ha parado en pieles denegridas, y secas: Y las gracias que llueve naturaleza, yà se secaron con el polvo de tanta ruina. Esto significò el Cielo en los Misterios de la lengua santa; pues vna misma voz Hebrea significa delicias, y ceniza: *Deson.* *Charem significare atque Delicias.* Observò Novarino: Otra apariencia tiene la ceniza palida, que la delicia florida; pero como lo que oy es flor que halaga, mañana es ceniza, que escarmienta, gozan vn mismo nombre, por el fin lamentable de los deleytes.

Esta miseria tan entrañada en los falsos bienes que se adora, desautoriza mas ala tirania del cuerpo

Gen. cap. 2. Corint. cap. 15. Sapient. c. 1. 3.

Aloysius Novar, in Electis Sacris, lib. 1. num. 192.

contra el Alma: Que quieran los gustos del cuerpo alçarse con las llaves del alvedrio, siendo vn polvo organizado indigno de tanto imperio? La fealdad del Tirano haze à el cautiverio mas horroroso: Si miramos à nuestro cuerpo, por lo que fue, es, y serà, le hallamos polvo; con tres generos de estados. Fue polvo amasado con agua, y se llamó barro: *De limo terra.* Es polvo, con organizacion de sentidos, y se llama cuerpo: *Seminatur corpus animale.* Y será polvo, que (por ser del fuego de la vida, despojo, y pavesa) tendrá el nombre de ceniza: *Ciner erit corpus nostrum.* La estimacion de las cosas nace de los tres tiempos; pasado, presente, y venidero. El tiempo pasado autoriza à la nobleça en sus Genealogias: El tiempo presente acredita à los que la fortuna exalta: El tiempo venidero ilustra à quien la esperanza corona. Por lo pasado tuvo decoro al Relox de Achaz entre los Israelitas, porque fue Altar de Holocaustos el bronçe, que le servia de materia. Por lo presente, y tuvo sumo aprecio la Vara de Aaron, porque conservò las flores, y frutos, superior à la sucesion de Primavera; y Otoños. Por lo venidero, tuvo veneracion el Monte Moria, en tiempo de Abraham, y David; porque fue Sitio en donde el Templo se avia de edificar. Pero que vn cuerpo tan abominable en tres estados arrebatte todo el gusto, decoro, y apetito! Por lo pasado tiene su Solar, y alcúña en el lodo de la tierra: Por lo presente, es vasso de aparente porcelana, lleno de asquerosa inmundicia: Por lo venidero, es, abominable ceniza, que la muerte arando sepulturas siembra. Pues si el cuerpo es tan vil por su principio, tan hediondo en su estado, tan feo en la declinacion del sepulcro; quien se cautiva por sus re-

Gen. cap. 2. Corint. cap. 15.

Sapient. c. 1. 3.

Historia Scolastica, super 4. Reg. cap. 20. 1. Paralip. 3. 1.

creos? Quien vende al Cielo por sus gustos? Quien malogra vn bien eterno, por su apetito engañoso? Prendió Tobias aquel Pez del Rio Tigris, que tuvo tantos Misterios para la Iglesia, como numero de escamas; y previniendo à Tobias el Angel Rafael sus propiedades maravillosas, dixo, que el coraçon puesto sobre carbonces encendidos, desfierra con el vaporoso humo todo linage de Demonios: *Fumus eius extricat omne genus Demoniavorum.* Por el efecto se conoció, que el linage de los malos espíritus estava reducido à la malicia de Asmodeo; el qual inducia à la sensualidad del apetito: porque solo en este vicio cifra el Abismo todas las prisiones, y cadenas dal pecado. Por esso el nombre de Asmodeo, es lo mismo, que: *Ignem mensurans.* Segun Arias Montano; pues quando se mide el fuego de la sensualidad, se mide el fuego de la condenacion. El Demonio tentador de la torpeça, quando mide el fuego de la culpa, mide la intension del fuego para la pena. Supuesto, pues, el desierto de este infernal espíritu, en quien concurren todas las sierpes, y venenos; que misterio tuvo; que sea el coraçon de vn Pez abrasado el instrumento? Yà lo insinua San Ambrosio con el Texto Griego: *Tobias accepit cinerem Thimiamatum, & imposuit cor Piscis; & quando odoratus est Dæmon odorem fugit ad Aegipti Suprema.* Entre las cenizas Aromaticas se puso el coraçon de aquel Pez; para que huyesse el espíritu tentador. Pues vn coraçon embuelto en las cenizas tiene virtud contra Asmodeo; y sus armas? Fue por superior influencia; y por alusion misteriosa: Este Pez, como refiere Nicolao Serario, era el Calyonimo tan celebrado de Plinio; que por otro nombre se llama *Vranoscopus*, *scilicet Cæli Spectator.* Esto es: El que mira

Thob. cap. 6. 8.

Arias Montanus, in Idiostimis Bib. Kc. 32.

S. Ambr. ex textu Græc. Tobias, cap. 8.

Vallesius in Sara Philofonia. Serarius in Thob. cap. 6. quæst. 1. Plin. lib. 32. cap. 7.

siempre al Cielo: Porque quien tiene entendimiento sellado con Celestial luz, debe embolver entre cenizas su coraçon, para vencer al Demonio de la sensualidad. La virtud de aquel Pez misterioso, representò las virtudes del coraçon humano: Si este mediante los pensamientos, se embuelve entre las cenizas, y polvo de su fin, y principio, podrá vencer las baterias sensuales de Asmodeo. Contra el halago de los sentidos rebeldes, es remedio el escarmiento de vna ceniza abominable. Esta, representa el paradero fatal del cuerpo, el termino de sus apetitos, el castigo de sus engaños, y el despojo de la mortalidad por fruto: Y conociendo el alma la vileza del Tirano, à quien sirve como cautiva, halla esfuerzo para romper la cadena, buscando en Dios la dulce libertad de sus alas.

Por esta causa, dispone la Iglesia, que empiece el desengaño de la Predicacion fructuosa, por la memoria de la ceniza; Porque ella en el pulpito de la cabeza nos predica, nos avisa, y nos amenaza: Yà que no vamos à los cementerios à meditar nuestro fin; nos busca la ceniza de los sepulcros, sembrada en el campo de nuestra imaginacion. Siembrase en lugar superior à nuestros pensamientos, para que tengan lugar superior nuestros desengaños: Y se ha de notar, que la ceniza se siembra en las cabeças, aunque solo el nombre de polvo suena para nuestra memoria: *Pulvis es.* No podia ser el despertador del olvido el polvo que pisamos, y no la ceniza que dexa el fuego? No: Porque la ceniza despierta mas el conocimiento de nuestra miseria; y representa mas clara la tragedia fatal de nuestra vida. El polvo de nuestro principio està oculto entre los matices del sembrante; sabe desmentirse con la ve-

geracion de la sangre, y con la mezcla de los humores; Pero la ceniza se descubre aun entre los movimientos sensibles, aun entre las respiraciones de viviente: Porque la antorcha aun quando resplandece, forma cotidianas cenizas, efectos de lo que se consume con la llama. Asì es nuestra vida; no solo tiene cenizas quando se apaga; aun quando luz tiene sus despojos la pavesa. Hay en el hombre partes que viven, y partes que cò el fuego del calor vital fallecen: quando vnas brillan, otras se apagan; y en esta rueda sucesiva de muertes, y vidas; de alientos, y pavesas; de llamas, y cenizas, se mueve la voluble fabrica de nuestra miseria. O! si, lo mesmo que fomos se moviese en la rueda de nuestro discurso!

Mandò Dios al Profeta Jeremias, que Predicasse contra los Idolatras de Baal; pero le desinò por pulpito, la puerta de los Alfahares de Gerusalem: *Iuxta introitum porte Fictili.* La causa literal de esta eleccion de puerta, fue el significar al Pueblo; que asì como en aquel Lugar quebrantò Jeremias vn cantarillo de barro, asì Dios en aquel sitio avia de arruinar, y deshazer en menudos fragmentos el barro de su Pueblo ingrato: *Sic conteram Populum istum:: Sicut conteritur vas fictili.* Supuesta, pues, la proporcion, entre el lugar del barro, y la amenaza del Cielo; veamos en que sitio està fundada esta puerta de los Alfaheros? en el Valle de Enom: *Egredere ad Vallem filij Enom.* Que Valle es este? el de los cadaveres, y cenizas: que asì lee el Texto de los 70. *Egredere ad Polyandron; idest, Cimiterium.* Y en este Valle en donde se complicavà los vasos de barro, con las cenizas de difuntos; Predica Jeremias desengaños. Si:

Jerem. ca. 19.

Vide Cer. in le rem. cap. 19. v. 6.

Prole habet, ubi verba, que ego loquar a te. La razon la diò S. Geronimo: Este Valle de Enon, se llama en el cap. 31. de Jeremias, Valle de cadaveres, y de cenizas; porque en el mismo lugar en donde se forma el barro fragil de nuestro cuerpo, quiere Dios, que este la ceniza de nuestro desengaño, que como pan alimento todos los días à nuestro espíritu: *Semper timeamus ruinas, & consideremus cineres, & patientes dicamus cum David: quia cinerem quasi panem manducavi.*

S. Hieron. lib. 6. in le rem. cap. 31. v. 40. super illa verba. Omnem v. al. cineris.

Luego dos Predicadores concurren à vn mismo tiempo, como espejos de desengaño: (consequencia es del Doctor Maximo.) Porque no solo se formò el auditorio de los oidos; sino que se labrò docil, y atento concurso de los ojos: *Vult autem Scriptura Divina, non solum auribus doceri Populum, sed, & oculis.* A los oidos, Predicò Jeremias amenazas sangrientas contra los Idolatras; à los ojos Predicadorò los dos parentesis de nuestra vida: La puerta del barro quebradizo de nuestro cuerpo, que està muy junto al Valle de las cenizas del cementerio, y sepulcro. Mas les hablava Dios por los ojos, que por los oidos. Mirad, les dixo, que la puerta de la vida, se guarniece con barro, que fabrica la fugitiva rueda del tiempo: Mirad que este barro, cocido con el calor natural, es tan fragil como el ayre intimo de la respiracion. Mirad, que este barro organizado de sentidos, se quebranta, y se arruina à golpes muy ligeros. Mirad, que sobre tan quebradizo fundamento, no puede ser estable la fabrica de los humanos gustos. Mirad, como vezino de este barro el valle de las cenizas: Este es el fin de sus ruinas, y el vltimo despojo de su miseria: En estos macilentos polvos han de parar las idolatrias del apetito: Con estas

S. Hieron. lib. 4. in Jerem. cap. 19. in fin.

fiebres arenas forma su Relox la muerte en las sepulturas: Estos son los parentesis, que ciñen la clausula de nuestra vida engañosa: Vn barro en quien concurren los quatro Elementos para la batalla continua de dolencias: Vna ceniza en que se resuelven todas las luces, y antorchas que brillavan. Esto fomos; y esto hemos de ser: Lo que fomos, nos debe tener afustados con el peligro: Lo que hemos de ser, nos debe tener muy templados, con la fuerza del escarmiento. Asì predicava la ceniza en el pulpito del Valle; y asì predica oy la ceniza en el pulpito, y cabeza de mis oyentes.

CONCIPITIENIA OCCYLORUM. La codicia de los ojos (insaciabile en las mas abidades posesiones: *Insatiabilis oculus cupidus.*) Es el segundo vicio, que atesora en el mundo, cautivado con el oro sus deseos. Y esta hidropesia de la alma (que como el mar queda mas salobre, bebiendo en los rios agua dulce) se templada, se corrige, y aun totalmente se cura, si entra el polvo, y ceniza en nuestra memoria. Quiere Dios curar al mundo pequeño del hombre, como ha de curar al mundo grande, que es el Orbe terrestre. Al mundo grande purificarà Dios con aquel fuego abrasador, que defatando en cenizas sus fabricas, y riqueças, lo dexarà acrisolado con la llama: *Terra autem, & que in ipsa sunt opera exurentur, & dize 2. Petri; San Pedro. De cuyas cenizas (dize el Supremo Apostol) se forma este argumento. Si todas las posesiones mundanas se han de resolver en ceniza; quien hay que captive su alma con los instables bienes de la tierra? Cum igitur hec omnia dissolvenda sint, quales oportet vos esse in Sanctis conversationibus, & pietatibus?* Este argumento del mundo grande, que con las cenizas

Hecelestia cap. 14.

cap. 3.

ças se a crisola; en el mundo abreviado del hombre cobra fuerza. Consideremos, que todo lo que atesora la tierra, à pocas bueltas del tiempo, se convierte en polvo. Las riquezas de oro, y plata: las fabricas sumptuosas; las galas preciosísimas; todas tienen su polvo, ceniza, y pavesa; porque todo con el tiempo se arruina, se deslustra, y se malogra.

Por esso hablando Job de los tesoros, alhajas, y Palacios de Idu-mea; no les dà otro nombre que el de Antorcha: *Quando splendebat lucerna eius super caput meum.* Era mi hacienda rica vna brillante antorcha, que yo ponía sobre mi cabeza: Pero yà el ayre de la adversa fortuna, me dexò en la cabeza la ceniza, de la pavesa apagada: Al menor soplo suelen apagarse las antorchas mas lucientes de la hacienda, dexando por defengaño la ceniza en nuestra dolorida memoria. Esto, pues, que en los bienes de la tierra haze la lima sorda del tiempo, debe anticiparlo nuestro discurso, para que salga de prisiones el coraçon engañado. De que sirve à las almas esta dorada, y codiciosa Idolatria? Las galas ricas, no han de parar en pobres mortajas? El hostentoso Palacio, no ha de mudarse en angosto sepulcro? El deseo de las riquezas, no ha de castigarlo el tiempo con mudanças, y la muerte con amarguras? Pues como la nobleza immortal, y eterna de nuestra alma, se dexa cautivar de tan falso bien, que aun para engañar no dura? Como no busca en Dios vna riqueza, que se mide con la duracion de la alma dichosa? O mentirosos bienes del mundo! y como defengañarais à los ojos del conocimiento, si como os mira halagueños, os contemplasse fugitivos!

Job. cap. 29. 3.

Amenaza Dios por el Profeta

Oseas à los diez Tribus, en el nombre de Ephraim, y à los dos Tribus de Jerusalem, en el nombre de Iuda: y quando yo esperaba de la amenaza sangrienta, que fulminasse vn rayo inexorable, ò vn terremoto, que igualasse Valles con Montes, dize Dios, que ha de castigar à su Pueblo, como polilla del vestido, y como carcoma que se cria en los leños: *Et ego quasi tineæ Ephraim, & quasi Putredo (Hebræicè Raçab, siuè Teredo) domui Iudæ.* Si quiere Dios castigar à su Pueblo, muchas armas tiene la aljava de su Omnipotencia, que pueden asilarse en plagas de los Israelitas: Pero como los castigos de Dios salen flechados en el Arco Iris de su misericordia, corrigen todo lo que llagan; y enmiendan todo lo que lastiman. Misteriosísima version es la de los Setenta: *Ego quasi conturbatio Ephraim, & quasi Stimulus domui Iudæ.* Yo quiero amedrentar à mi Pueblo, y quiero ser su espuela para el verdadero camino: Y esto como lo consigue Dios con nosotros? Siendo polilla, y carcoma de los bienes que poseemos. Dios nos habla en la conciencia: pero quando el gusanillo de la conciencia nos muerde como carcoma, y polilla, entonces nos amedrenta; entonces nos sirve de espuela para la jornada. La razon intima es: El polvo es la causa, y disposicion de la polilla, dize Plinio: *Pulvis in lanis, & veste tineas creat.* Con que el polvo es como principio de la polilla; y tambien el polvo es el fin, y termino de ella, dize S. Gregorio: porque fabrica su casa con los polvos de la ropa: *Tineæ sibi domum corrumpendo edificat.*

Pues de verdad, que hallo al Pueblo tan enmendado con este castigo, que Ephraim conoció defengañado su error; y Iuda su esclavitud:

Oseea, ca. 5. 12. ita S. Hieronim. Liran. & Vatabas hic.

Plin. lib. 11. cap. 35

S. Greg. li. 28. Moralium, cap. 11.

esclavitud: *Et vidit Ephraim Langorem suum, & Iuda vinculum suum.* Ya tenemos al Pueblo defengañado con esta plaga, y corregido con esta polilla, y carcoma. Penetremos la causa desta enmienda; para saber la enmienda, necesitamos de saber la culpa. El Texto la declara: *Quoniam cepit abire post fordes.* La Chaldaica: *Quia abijt ut erraret post mammona iniquitatis.* La culpa fue seguir las hezes doradas de la sedienta codicia: La pena, y la enmienda, fue hazer se Dios polilla, y carcoma dentro de la conciencia: Porque si la polilla reduce los vestidos à polvo; si la carcoma fabrica su domicilio, à costa del polvo que marcha à el arbol: con la memoria del polvo, à que se reducen todos los bienes del mundo, defengañò Dios à su Pueblo, y le diò en el polvo espuela para su santo camino: *Ego quasi tineæ: Ego quasi stimulus.*

Caldeus iu Biblia Regia Oseea, cap. 5. vers. 11.

Job, e. 27. vers. 18.

Apliquemos esta doctrina à la ceremonia de la Iglesia: *Pulvis es.* El ser polvo es la pena de la culpa de Adán; y el considerar este polvo es el remedio de nuestro coraçon. Esta plaga de polvo, à un tiempo amenaza, y enmienda; escarmienta, y cura; castiga, y acrisola. Pena justa es de los avarientos, que (como la polilla fabrica su casa con el polvo de la ropa) sin gozar su hacienda labren el polvo de su sepultura: *Edificavit sicut tineæ domum suam. Dives cum dormierit nihil secum auferet.* Dize Job: La razon desta pena de la avaricia la señala Job en el cap. 4. Porque quien funda su coraçon en los bienes aparentes de la tierra, ha de padecer la plaga de la polilla; encontrando desprecios de polvo, entre los aprecios del mundo: *Quanto magis hi qui habent domos luteas; qui terrenum habent fundamentum consumuntur velut à tineæ.*

Pues esta pena, y castigo de la codicia (que es resolverse en polvo los bienes que idolatra) se convierte en curacion, salud, y enmienda, solo con la memoria.

Asi se acreditó la Sabiduria de David en la Cathedra Gloriosa de la virtud: *Sedens in Cathedra Sapientissimus Princeps inter tres.* Y como se acredita? Como gusanillo de carcoma, que criandose en las entrañas de vn arbol, mina sus senos, y ensancha su domicilio, con la jurisdiccion que le dà el polvo: *Quasi tenerimus ligni vermiculus.* De sabio se acredita, quando convierete en anticipado polvo las posesiones del mundo, representadas en las ramas, y tronco de vn arbol. Quanto mas se humilla con esta memoria, tanto mas de sabio se acredita: *Humiliata est in pulvere anima nostra.* Considerava David los Tesoros, Palacios, Indines, Vassallos, Reynos, y toda la circunferencia de su dominio, como la corteça de vn arbol frondoso: Entravase David, como gusanillo de carcoma, dentro de lo mismo que gozava, y con el diente del pensamiento, à vn tiempo rumiava, y roía sus riquezas, anticipando el polvo de su miseria oculta. Que son, dezia, mis Palacios? Todo lo que me febra no lo gozo: otra habitacion me anuncia el tiempo, en las ruinas de los Edificios. Que son mis riquezas? porciones son de la tierra, que se hallan cabando sepulturas; el lugar que los metales dexan, ocupan los mortales en saltar la vida. Que son mis Reynos, y vassalles de vn dominio transitorio, que siempre es cuidado; muchas vezes, suso; en la desgracia, escarmiento; y al fin de la vida se conoce que es globo, que se desliza de las manos. Pues todo lo que poseo convieretase en polvo: Estos edificios han

2. Regum cap. 23. de Davie ex Planant. Chaldeus; Eucherius Liranus; Rupertus; Vatablus; & Dionis.

Psal. 43. 25.

Job, cap. 28. 6. Gleba illius aurum.

ORACION EVANGELICA.

12.

de parar en ruinas; los tesoros en pérdidas; el dominio en mudanzas: No quiero depositar mi corazón en materia, que está sujeta al viento de la fortuna; solo à Dios quiere bolar mi alma: Conviertase en polvo mi Monarchia: *Lo mismo que por el tiempo ha de ser, sea mucho antes por semilla de la eternidad.* Esta es la Sabiduria de David: Y esta pauta segura debe seguir nuestra imitacion; haziendo del daño confeccion saludable de nuestro espíritu, en la memoria deste polvo anticipado.

Y fino bastare el polvo, ruina, y paradero de las riquezas; fo correte con el polvo de quien las goza. Aun quando las riquezas fuesen estables por si mismas; no eran dignas de ser codiciadas, por ser peso que carga en el fragil cimiento de la vida. Las riquezas, y bienes de la tierra, se han de sugetar à la posesion de nuestros pies, porque no sugeten, como esclavitud, al corazón: Se han de mirar como viatico para el viage de la eternidad; no como grillos que impidan el camino de la virtud: Los bienes del mundo se permiten como medios para hallar la Patria del Cielo; pero no para hazer mansion gustosa en el camino: *Quid*

S. Leo *quid de prosperitatibus mundi huius* Scrm. 5. *ocurrerit, viaticum fit itineris, non de leiu illecebra mansiois.* Dize San Leon 7. mensis: Papa. Como se han de mirar los bienes poseidos tan permanentes, si el poseedor es vn polvo tan miserable?

En dos tiempos funda la codicia sus engaños: En el tiempo presente, y en el venidero; en el presente, con la posesion; en el venidero con la esperança: Porque engañan los bienes del mundo, ò como tiranamente poseidos, ò como hidropicamente esperados: (El tiempo pasado sirve para el desenga-

ño, con la triste memoria del bien perdido) Pues contra estos dos tiempos que engañan à la voluntad, se proponen dos linages de polvo, que desengañen à nuestro ciego corazón: *Pulvis es, & in pulverem reverteris.* Polvo eres por lo presente, y polvo serás despues de cadaver: Sobre este matizado polvo que con ayre de la respiracion se sustenta, y à vn ayre ligero se marchita, quien funda con firmeza sus ansias codiciosas? Si aun nuestro cuerpo no saca mas que polvo de los bienes que goza, como por tan inutil prenda se cautiva el alma? Qué convirtiendose el cuerpo en el polvo de la sepultura, quiera antes el alma sepultarse con la codicia? Si pasado el dominio de la vida, solo hay herederos de mortajas; la ambicion sedienta, que fruto saca de sus congoxas?

Buen desengaño tuvieron los Israelitas, quando los Afsiros representaron su tragedia. Sitió el Rey Senacherib à Ierusalem, con numeroso, y esforçado Exército: Vió el Rey Ezequias su peligro; y acudiendo con rendida confianza à Dios, consiguió que vn Angel quitasse la vida à los Sitiadores; en cuyos cadaveres (que servian de funesto, y marchito beno à la Campaña) se mostró el pasto de la muerte executiva. El Exército de los Afsiros se llama en Isaías, Navaja conducida, y embriagada, con el sediento, y frenetico deseo de las riquezas: *In novacula conducta, 70. inebriata.* Y que Angel castigó esta codicia? San Miguel fue el Angel percuente, que en defensa de los Israelitas, asió en los Afsiros su espada, como siente el Abulense. Pues al Principe de los Angeles se fia la comision rigurosa de dar muerte, quando solo parece que vn Principe se ha de

Isaías, c. 7. 20. *Ha explic. S. Cirillus.* Abulens. 4 Reg. 19. & Corn.

MIERCOLES DE CENIZA.

13

ET SUPERBIA VITAE

Ceruel. *Itab. cap. 36. In Topbet, ac in Valle Iosaphat, ubi fiet iudicium generale eisdem ceteros esse traunt, &c. S. Thom. 1. ad The. salonic. cap. 4. Abulens. 4. Reg. 19. quat. 29.*

explicar en los favores? Si. Y hay muy ajustada alusion, para que el grima la espada San Miguel. En que lugar succió la tragedia? En el Valle de Iosaphat, y Tophet, como sienten Cayetano, y el Abulense: En el mismo lugar en donde S. Miguel ha de tocar la Trompeta horrorosa, y tremenda del Juizio vniversal. Afsi entiendo Santo Tomás: *In iussu, & in voce Archangel, & in Tuba Det.* Qué linage de muerte padecieron los Afsiros? Muerte de fuego: Que desatancó en tragicas cenizas los cuerpos, reservó las armas, y vestidos; dize el Abulense: *Illefit vestitus ignis Dominus voravit corpora Afsitorum.* En el Valle de Iosaphat convirtió la espada del Angel, los cuerpos en cenizas; porque en esse Valle las cenizas han de organizarse en cuerpos. En esse Valle dexó el Angel el mayor desengaño, como pronostico del Juizio, y desengaño del mundo.

Salieron los Israelitas sitiados, à gozar los despojos del Exército Afsiro: y por que entre las riquezas que encontravan, no se embriagasse la vista, dispuso el Angel Comissario de las almas, que al asir de los despojos se viesse esparcida la ceniza de los difuntos; y como quien habla al corazón escarmentós, les persuadia con los ojos el vltimo desengaño: En este polvo miserable han parado las ansias de los Afsiros, codiciando las riquezas de otros Reynos. Esta ceniza que ha formado el fuego de mi espada, ha de formar con el tiempo el fuego de vuestra vida. Escarmentad en las cenizas ajenas: vsad de los tesoros que Dios os feria, con templança: Y si quereis enriquecer al cuerpo, y alma, no perdais con estas riquezas la memoria destas cenizas. Afsi les habló el Angel; y afsi nos habla cada dia en los corazones.

La sobervia es quien atesora en el mundo, como el ayre del terremoto: y este vicio capital, q respira con el viento de la ambicion, se castiga con la memoria de nuestro fin: *In pulverem reverteris.* Altissima

Providencia fue de Dios, castigar à las Ciudades de Sodoma, ò Pentapolis, con vn mar de cenizas; por lo qual se llama mar muerto. De que dixo Adrichomio Delfo: *Renascetes in fructibus cineres.* Renacen todos los años las cenizas en los frutos de su Ribera: porque en la principal culpa de Sodoma fue sobervia (*Hec fuit iniquitas Sodoma sororis tuae, superbia.*) No hay mayor castigo para el sobervio, y ambicioso, que la ceniza asquerosa, y fea de su sepulcro. La razon es: Si te envanece por la desigualdad en la Nobleza? Iguales morimos todos, y nos resolvemos en nuestra miseria; y solariega ceniza: *Aequat omnes cinis: impares nascimur, pares morimur.* Dixo Seneca. Si te envanece por la fama de labio, rico, y poderoso? Entrate por los sepulcros, y busca el esplendor de la discreccion, las opulencias del poder, el fausto de la vanidad; y hallarás por eco de tus defectos el polvo que à los marmoles despega el ayre de tus labios: *Vltimum sunt illi, qui civilibus dignitatibus ornati erant: Vbi Duces & Vbi Oratores & Vbi Principes & Vbi Potestates? Nonne omnia pulvis?* Afsi exclama S. Basilio. Si te envanece por la altura de tu pensamiento, cura la imaginacion con la baxeza de tu polvo: y procura ser humilde; antes de humillado: *Quid superbit terra, & cinis?* Qué bien dixo el Ecclesiastico Divino, que la sobervia no es achaque digno, ni congenito de los hombres! *Non est creata hominibus superbia.* Porque no hay cosa mas estraña para nuestro fragil

Adrichomius Chorographia terrarum Sanda.

Ezequiel, cap. 10. v. 14.

Sen. Epist. 91.

S. Basilius, orat. de mort.

Ecclesiast. cap. 10.

Eccli. cap. 10. 22.

ciento de polvo, que las torres que fabrica la vanidad del alvedrio. Antes que nos desengañe la experiencia de la sepultura, nos avisa nuestro cuerpo, como apofentador de dolencias, achaques, llagas, y otro fin numero de miserias: *Quid superbit pulvis, & cinis? in cuius vita vermes serpunt, latera eius, & intestina eius Medicus scindit?* Lee el Texto Syriaco. En suma la soberbia halla espejo de desengaño en el polvo, que es solar de toda la Nobleza del mundo: pues si anticipamos los tiempos, y prevenimos el siglo venidero, hallamos, que el Sabio tiene por premio al olvido, el poderoso yaze con desprecio; el opulento se ciñe à la carcel obscura de polvo; y toda la vanidad del pensamiento se abate con la baxeza del sepulcro mas honrado.

Excmplar castigo de los soberbios, fue el Rey Antiocho: Pensò este sacrilego tirano soyugar la cerviz de los mares, balancear con su mano el peso de los montes, y poner à sus plantas las coronadas fienes; y ensuma tuvo vna soberbia tan fuera de todo estilo, que excediò su altivez la esfera humana de los pensamientos: *Supra humanum modum superbia repletus*. Pero como la soberbia es humo, que quanto mas alto se eleva, tanto mas se disfiapa, hallò Antiocho el conocimiento de su engaño, en la misma altura vana de sus deseos. Persuadióse à que debía estar sugeto à su Dueño Celestial; y que la mortalidad humana es muy necia en disputarle à Dios su Soberania: *Hinc igitur capiti ex gravi superbia deducens ad agnitionem sui ventre: Insum est subditum esse Deo, & mortalem non paria Deo sentire*. Es la soberbia vna frenetica corona de las culpas, que embriagando à la alma con el ayre de la propia gloria, la

precipita, y la ciega: *Corona superbita Ebrorum*, dice Isaias. Pues si Antiocho adolece de vna soberbia tan loca, que es superior à la vanidad humana: Quien tan de repente le curò la ceguedad, y desengañò à su altivo coraçon? Sus ojos le desengañaron, viendo à su cuerpo echo vn sepulcro vivo de gusanos hediondos: *Ita vt de corpore impij vermes scaturirent*. Iosepho Gorionides afirma, que el hedor de su cuerpo, fue como el de vn cadaver arroxado por Esio à los ardores del Campo: *Instar cadaaveris prolethi tempore Eslatis in super ficem Campi*. Humillòse viendo en su cuerpo vna amarga anticipacion del sepulcro: viò en su cadaver vivo apacentarse los gusanos: Y esto le desengaña? Esto solo marchita su soberbia? Si. Porque segun el Santo Job. La podre del cuerpo es su padre, y los gusanos son la madre: *Putredini dixi pater meus es, mater mea, & soror mea vermicibus*. Que los gusanos sean consanguinicos de Job, y hermanos de su ser natural, cabe en ser Job, y los gusanos descendientes de la corrupcion: Pero los gusanos que son mucho despues de estar formado su cuerpo, como pueden ser antes madre, origen, y principio? *Pulvis es, & in pulveorem revertis*. Job en su ser corporal tenia dos estados; vno para organizarse, otro para resolverse. Los gusanos eran hermanos de su cuerpo vivo; pero eran madre de su cuerpo convertido en polvo: Porque el cuerpo cadaver, primero es pasto de gusanos; despues passa à ser cenicienta pavesa del tumulo. Aora, pues, se entenderà el desengaño de Antiocho soberbio: viò à su cuerpo hecho vna portatil sepultura hedionda; en la podre de los gusanos, anunciava el vltimo estado de su cuerpo reducido à polvo: y en

Elia, cap. 28.3.

Iosephus Gorionid. lib. 3. c. 12 Nicolaus Serarius, 2. Mach. 9. quæ ff. 6.

Job, cap. 7. ver. 14.

S. Bernar. in meditationibus, cap. 3.

la Aurora de este Ocafo, hallò luz para sujetaarse al Cielo. O lo que le hablava el tormento de sus profundas llagas, que eran vingar de tan crueles sabandijas! En esta enfermeria còrragiosa ha parado tu soberbia? Los gusanos q muerden, y hieren tu fabrica, anuncian de tu polvo la miserable ruina? Què te aprovechò la hostentacion del poder, si padeces, y sustentas à los verdugos de tu dolor? Tu, que pensavas arrancar con la mano las Estrellas, no puedes desviar estos gusanos pronosticos de cenizas. Humilla los pensamientos; rinde las alas de tu albedrio; conoce la altura de tus despeños peligrosos: y pues estás tan cerca de ser polvo, que te arrebatte el viento; no busques el vicio de los sobervios, que es vracan furioso de los vicios.

Esta podre (que es origen del polvo, como padre) se ha de considerar en nuestro cuerpo, para ver la ruina aun en los materiales de la fabrica. Estos gusanos se están ya entrocando en las miserias, que aun vivos padecemos; porque no hay vaso mas hediondo que nuestro cuerpo; ni se ha visto manantial mas feo, y contagioso, en campo de estiércol inmundo: *Si diligenter consideres, quid per os, & nares, cæterisque corporis meatus egrediatur, villus sterquilinum nunquam videris*, dice S. Bernardo. En tanto grado es la miseria de nuestro cuerpo, (què en la humedad de polvo amasado con sangre, anuncia la sequedad de vna ceniza inutil.) Que como refiere en vna carta S. Bonifacio Martyr, Apostol de Alemania, y Arçobispo de Moguncia, habló con vn hombre refucitado; el qual le assegurò, q quando su alma por disposicion Divina avia de entrar en su cadaver, fue tal el asco de desprecio, horror, y cògojas de bolver à carcel tan inmuda, q enton-

ces padeciò mucho por obedeter à la providencia. Esto conoce el alma que se separò del cuerpo: Separate, pues, con el pensamiento, para que en la vileza deste esclavo, aprendas à labrar vn coraçon rendido.

Pero si la soberbia es madre de la hipocresia, y fatal pollilla de la virtud, segun San Bernardo: *Mater hypocrisis, tinea sanctitatis*. Contra este vicio de veneno disimulado, se opondrá la memoria del polvo en q nos resolvemos. O tu que con virtud aparète, y falsa, solo desfeas agradar à los ojos del mundo en tus obras, considera estos ojos apagados en cenizas. Paslados cien años de tu sepultura, què sabes si tus huesos daràn materiales à vna fabrica? Entonces què provecho facaràs de adorar en el mundo las apariencias? Yà estarán reducidos à polvo los testigos que autorizaron tu mentira. Desfeas agradar à quien como tierra se consume, y no à quien mas que el Cielo permanece? Busca vn Dueño que eternamente galardone: Dirigele tus passos, guia tus deseos, endreça tus caminos; Porque en el agrado del mundo, solo se halla breve, inutil, y falso premio.

El Principe engañoso, y Aspid coronado de los hipocritas, será el Anti Christo, segun consta de las Divinas Letras: *Qui regnare facit hominem hypocrisiam propter peccata Populi*. Este Dragon con escamas de dulce, y grata Sirena, es el Principe, y caudillo de los hipocritas. Dice S. Gregorio: *Potesit ipsum omnium hypocritarum Caput Antichristus designari*. Morirà esta fiera del Antichristo en el Monte Olive-te, por la virtud soberana de San Miguel, que es quien en su nombre forma el sello de la humildad: Y morirà abriendose en bostezos de formidable pelvo el Monte Oli-

Cæsar Bazar. tom. 9. anno 716. n. 309

S. Bern. in Pål. Qui habit. Ser. mon 6.

Job. ca. 34. 30.

S. Greg. in Job. lib. 2. cap. 14. Ita S. Thomas in 2. ad Thesal. cap. 2.

Thomás Maluend. de Antichristo. lib. 13. c. 7. sic sententia

Syrus Ezech. c. 10. vers. 13.

3. Mach. cap. 9.